



# La literatura infantil y juvenil en la Guerra Civil



**Vicente Calvo  
Fernández**  
Catedrático de Universidad

Con el volumen que ahora se acaba de publicar, *La literatura infantil y juvenil en la Guerra Civil* (Espuela de Plata, 2024), Jaime García Padrino culmina su historia crítica de la Literatura Infantil y Juvenil y cubre el trágico intervalo entre 1936 y 1939, el que faltaba entre los dos volúmenes anteriores, el dedicado al periodo entre 1939 y 2015 (Marcial Pons, 2018) y el que abarcaba la literatura entre 1875 y 1936 (Punto Rojo, 2023).

Se comprende que García Padrino eludiera tratar el periodo de la Guerra. Este terrible episodio de la historia de España afectó también profundamente a la creación literaria dedicada a la infancia y juventud. Como afirma el autor en el primer párrafo de su libro, "el alentador panorama de la Literatura Infantil y Juvenil española durante los años inmediatamente anteriores a 1936 quedó truncado de raíz con el inicio de la Guerra Civil". Por tanto, se debía abordar en este libro una etapa oscura, por la forma, por el contenido y por el contexto, pero no había más remedio que hacerlo para poder completar esta obra crítica.

Divide García Padrino el volumen en varios bloques siguiendo un criterio temático: la atención a la infancia, la industria del libro, el uso proselitista de la literatura infantil y un capítulo final en el que se analizan temas y motivos de los autores en uno y otro bando.

La polarización extrema que vivió la sociedad española abocó a una cruenta colisión entre dos radicales y excluyentes concepciones del mundo. En las páginas de la obra de cuando en cuando afloran intentos de obviar la guerra. Hay una loable ausencia de referencias bélicas en la creación del reino de Osvernia de



## La literatura infantil y juvenil en la Guerra Civil

Autor: Jaime García Padrino  
Editorial: Renacimiento.  
Edición Espuela de plata 2024  
266 páginas

"El 1 de abril de 1939, el parte oficial del bando nacional daba por finalizado el conflicto bélico. Era el cierre de una dura época en la que la literatura infantil y juvenil fue convertida en un elemento manipulador más, utilizado por los dos bandos enfrentados y decididos ambos a mover la voluntad de los más jóvenes para la aceptación y defensa de sus respectivos ideales. (...)"

Serra Masana y esperanzados deseos de buscar por superación una concordia casi imposible en algunos relatos de Elena Fortún. Sin embargo, la mayoría de la producción es literatura utilitarista, alejada del ideal estético y llena de lugares comunes a favor de unos y otros, como las soflamas partidistas de Ramón J. Sender o de Ruiz Albéniz.

El proselitismo se ejerce fundamentalmente a través de editoriales y en publicaciones periódicas y es este el cauce habitual de expresión para algunos autores, como Antoniorrobes, con sus personajes Rompetacones y Sidrín, o Emilia Cotarelo con Mari-Pepa, en el bando nacional. Digna de destacar también es la recuperación en la editorial Estrella de los personajes de Pinocho de Magda Donato y Salvador Bartolozzi, que habían dejado de publicarse en la editorial Calleja en 1928.

Como los volúmenes anteriores, al final de cada sección se incluyen ilustraciones con fotografías de cubiertas, portadas o páginas representativas de las obras que se han comentado previamente. Esta manera de presentarlas, junto con el pulcro cuidado de la ortotipografía es una señal de identidad de García Padrino, a quien agradecemos la labor historiográfica que ha afrontado con este trabajo y el desiderátum que hace expreso en las últimas frases de su epílogo: "La guerra invadió y transformó el mundo infantil. Que esto no vuelva a repetirse".